

AÑO III, No. 115

Edición, 1000 ejemplares



PÁGINAS ILUSTRADAS


REVISTA SEMANAL

de Ciencias,
Artes,
Literatura,
Comercio,
Etc.

Director, PROSPERO CALDERON


Agente General para
Anuncios y Suscripciones

AMANDO CESPEDES M.



Tip. Nacional

1906



Editores, Calderón Hermanos.
San José, Costa Rica, C. A.
. . . . Apartado N° 453

PÁGINAS ILUSTRADAS

Cuerpo de redacción

Sección científica

Don J. Fidel Tristán

Don Anastasio Alfaro

Sección literaria

Don Joaquín García Monje

Don Claudio González Rucavado

Sección europea

Dr. Don Teodoro Picado (Calibán)

Sección social

Don Justo A. Pucio (Gastón de Silva)

Revista de revistas

Don L. Fernández Guardia

Corresponsal en España (Barcelona)

Don César Nieto

Colaboradores fotográficos

Fotógrafo especial de la empresa,

Don Amando Céspedes M.

Don H. N. Rudin

Sres. Paynter Bros

Don Fernando Zamora

Don Max. Rudin

Don Federico Mora C.

Fotografiador,

Don Próspero Calderón

VARIETADES

El poeta de los mineros

La catástrofe de Courrières ha puesto de moda á un poeta que ha cantado en sus estancias la vida de las minas y que es un minero auténtico. Se llama Jules Mouseron, tiene treinta y seis años de edad y ha publicado cuatro volúmenes de versos: *Fleurs d'en Bas*, *Feuillets moircis*, *Croquis au charbon* y *Coups de pic et coups de plume*. En un lenguaje rudo y simple, Mouseron ha narrado la vida de sus compañeros en la entraña trágica de la tierra. La muerte de sus hermanos en el desastre de Courrières ha hecho popular su nombre. No habrá en tristecido al poeta el que su popularidad florezca con tan negro motivo?

Teatro francés

Entre las últimas obras dramáticas estrenadas en París, la crítica señala á *Paraitre*, comedia en cuatro actos de Mauricio Donnay, que obtuvo gran éxito, y la cual expone las consecuencias fatales del prurito de "aparentar", de hacer ostentación de un lujo imposible; manía que, según se desprende de la obra de Donnay, está fuertemente desarrollada en la burguesía francesa.

La copa roja

No extrañes que, ya henchida, se desborde la copa soñadora de mis rimas.....
Si á la flor que es tu boca la aproximamos,
mustios tus labios dejará su borde.

Cincelada

en un instante de locura ó fiebre,
esa copa, capricho de un orfebre,
es el presente que me hiciera un hada.

Mas ¡ay! que en ella el genio de mi vida
ha dejado caer á borbotones
el llanto abrasador de las prisiones
y la caliente sangre de una herida.

Brilla un cielo,

un cielo extraño en sus cambiantes rojos,
rastros de la mirada de unos ojos
ó de una estrella que cayó del cielo.

Roja es la copa en que mi alma abrevo,
de un rojo ardiente de rubí ó de llama,
y aunque tan llena está que se derrama,
abierto se halla siempre al vino nuevo.

Bebe en ella;

que nada iguala al cáliz donde escancia
la sangre purpurina su fragancia
y su divino resplandor la estrella.

ARÍSTIDES MOLL.

Letras noruegas.—Jorge Brandés acaba de publicar sus memorias, en que narra sus viajes por Francia é Inglaterra y sus relaciones con los grandes pensadores de ambos países, principalmente con Stuart-Mill, Strindberg; ha reunido en dos tomos varios estudios de diverso linaje: historia, filosofía, ciencias. Entre estos estudios se distinguen: "Laakon", estudio sobre Lutero; "Atila", en que pinta las invasiones de los bárbaros que destruyeron el Imperio Romano y "Den Store", bosquejo de la figura de Pedro el grande de Rusia.

MANUEL ROMERO

ALMACEN Y TIENDA DE NOVEDADES

AVENIDA Y CALLE CENTRAL.—SAN JOSÉ

Completo y variado surtido de artículos de moda tanto para señoras como para caballeros.

*Si usted hace mención de esta Revista,
los anunciadores le tratarán mejor*

GRAN
CERVECERIA

TRAUBE

Kola **CHAMPACNE**

Fábrica de **HIELO**

Aguas **CASEOSAS**

CERVEZA NEGRA

MARCA ESTRELLA

LAGER BIER

DOBLE Y SENCILLA

PRODUCTOS IGUALES A LOS DE ESTADOS UNIDOS Y BUAPOR

PÁGINAS ILUSTRADAS *circula 1000 ejemplares
semanalmente en Costa Rica y América*

ROBERT HERMANOS *ROPA HECHA*

Gran surtido de CAMISAS, CORBATAS, TIRANTES y
LIGAS, todo acabado de llegar y á precios **COMO
SIEMPRE** muy bajos.

A los clientes de provincias enviamos cualquier artículo LIBRE de
PORTE, cuando la orden viene acompañada de su valor.

PAGINAS ILUSTRADAS HACE PROGRESAR BIEN . . .

UNITED
FRUIT
COMPANY

LINEA DE VAPORES

El servicio semanal entre
LIMON Y BOSTON

lo harán los conocidos vapores

SAN JOSÉ

LIMON Y

ESPARTA

Pasaje de 1.^a á Boston. \$ 75-00 oro
Pasaje de 1.^a á Boston con retorno 140-00 oro

El servicio entre

Limón, New Orleans y Mobile
está suspendido temporalmente

Pasaje de 1.^a á New Orleans ó Mobile . \$ 50-00 oro
Pasaje de 1.^a á ídem, con retorno. 80-00 oro

R. J. SCHWEPPE, Administrador

Puerto Limón, Costa Rica, Centro América, 20 de julio de 1906.

PAGINAS ILUSTRADAS

REVISTA SEMANA

AÑO III

Director, Próspero Calderón

Nº 115

LA ENVIDIA

Ob Justo Ob. Facio

(Gastón de Silva)

Monstruo, amalgama de reptil y hiena,
su hálito inmundo cuanto roza, daña;
el bien ajeno su contento empaña,
el mal, por el contrario, la enajena.

De furor y despecho siempre llena,
en hiel anega su existencia huraña;
torna á sí misma su enconosa saña
y con su propio virus se envenena.

Serpiente que maldice de la estrella
y que en lo noble su colmillo clava
y cuanto es puro con calumnia sella,

De su propia ruindad, mísera esclava,
furente corre por la blanca huella
dejando un rastro de asquerosa baba.

Aquileo J. Echeverría



La nueva Cárcel

III

Como objeto práctico de nuestras investigaciones en materia penal, veamos lo que es el Reformatorio de Elmira, obra del pueblo americano, de ese pueblo que nada tiene de idealista, que ha construido los ferrocarriles mayores del mundo, los puentes más atrevidos, los edificios más altos, los mejores museos; que tiene el mayor número de bibliotecas y escuelas públicas, un verdadero ejército de naturalistas y hombres de ciencia en todos los ramos del saber humano, los asilos de la infancia más numerosos y mejor provistos, incontables sociedades protectoras de mendigos, huérfanos y hasta de los animales, porque en medio de lo que muchos desprecian por idealidades inútiles hay un fondo práctico que tiende al mejoramiento de la sociedad, base de todo progreso y poderío. Las corrientes civilizadoras se vienen de Europa á América, y en su rico suelo arraigan y fructifican admirablemente. El Reformatorio de Elmira es una verdadera florescencia de la antropología criminal, tan estudiada y debatida por los europeos, y puesta en práctica con tanta propiedad por los americanos del Norte. Ese Reformatorio ha llamado la atención de todos los pueblos civilizados: Inglaterra, Alemania y Dinamarca han enviado allí sus delegados para estudiar la institución; un comisionado japonés ha permanecido en Elmira durante tres semanas estudiando hasta los menores detalles del establecimiento penal. La República Argentina, el Brasil y Nueva Zelandia han obtenido todos los reglamentos y pormenores administrativos del Reformatorio; don Pedro Dorado, Catedrático en la Universidad de Salamanca publicó hace poco tiempo un libro especial sobre el Reformatorio de Elmira, y muchos otros penalistas distinguidos elogian el sistema correccional adoptado, que devuelve á la sociedad un ochenta por ciento de los delincentes completamente regenerados, con dominio propio sobre sus pasiones y convertidos en obreros útiles al bienestar social.

Con un gasto de dos á trescientos pesos por individuo solamente, y dos años y medio de ejercicios disciplinarios, se obtienen resultados que ninguna penitenciaría rigurosa logra alcanzar, aun consumiendo en ella los penados la mitad de su vida.

Al Reformatorio de Elmira entran individuos de diversos orígenes; un 72 por ciento proceden de la populosa ciudad de Nueva York; el 88 por ciento han cometido ataques á la propiedad. Así se explica que al salir del Reformatorio, equipados con elementos que les permiten soportar la lucha por la vida, vengán á transformarse de seres perniciosos que eran en factores útiles á la sociedad. Los criminales típicos son tan raros en el Reformatorio, que se les considera como á desequilibrados, menos frecuentes en verdad, dentro del gremio delincuente, que los hay en libertad, confundidos en todas las clases sociales. Esos individuos, una vez reconocidos, pasan por su carácter especial á las prisiones ordinarias.

El Reformatorio descansa sobre el supuesto de que en los individuos que han sido objeto de una sentencia penal, existe un elemento aprovechable para cambiar mediante ciertas prácticas su modo de ser y sus costumbres. El establecimiento no tiene la función de castigar las infracciones de la ley, trata tan solo de evitar que sus huéspedes caigan en futuras reincidencias. Un individuo enviado á Elmira puede estar condenado á 20 años de reclusión y recobrar la libertad en dos años y medio. El Consejo Administrativo estudia cada sujeto, prescindiendo de los pormenores del delito cometido; somete al paciente á las prácticas regeneradoras, le da una libertad condicional cuando estima conveniente y lo rehabilita en definitiva, si la prueba resulta eficaz.

“No hemos descubierto la alquimia, dice el Consejo Administrativo, para cambiar la base de los metales en oro fino, ni otro método diferente para hacer buenos ciudadanos, que el usado en las escuelas comunes.”

“Tratamos de desarrollar las buenas cualidades que posean los reclusos, en su parte física, mental y moral, y de agregar otras nuevas, para hacerlos dueños de sí mismos, á fin de que puedan refrenar sus malos impulsos”.

El crimen en sí mismo, que motiva una sentencia, poca luz puede dar para fijar el tratamiento que un reo necesita; generalmente existe un proceder incorrecto, manifiesto con mucha anterioridad á la comisión del crimen. Por eso antes de señalar el tratamiento en cada caso, se estudia su vida pasada, el ambiente en que se hallaba, sus relaciones, la educación recibida, sus costumbres, influencias hereditarias, etc., todo lo cual constituye el conjunto de motivos que dieron por resultado la acción delictuosa y marca el sendero que debe seguirse para obtener su curación, si ella es posible. El individuo que durante el tratamiento no manifiesta cambio alguno en su modo de ser, puede considerarse incapaz de vivir honradamente fuera de la cárcel ó el asilo. Por fortuna el tanto por ciento de rebeldes es muy pequeño y como á sujetos peligrosos se les reconoce y vigila más de cerca.

When we become convinced by upward of a year's observation that a man fully intends to live an honest life and has a fair equipment for it, we grant him a parole and allow him to try his good resolutions in the outside world, keeping him under supervision for at least six months and bringing him back to the institution if he shows signs of relapse.

All do not stand the test. A gratifying proportion, however, do well and subsequently gain their absolute releases which means that, in our opinion, they have again become a part of the community with which the administrators of the criminal law have no concern (1).

Esas pocas frases, cuyo texto deseamos transcribir intacto, en su propia lengua, constituyen la piedra fundamental en que descansa toda la organización admirable del Reformatorio de Elmira, el primero en su género que existe en América.

Al salir del Reformatorio, la mayor parte de los asilados reconocen que la vida honrada les es mucho más ventajosa, porque les proporciona medios de subsistencia libres de sobresaltos y bochornos; todos reconocen y agradecen los servicios recibidos en el “Colegio del Cerro” como llaman cariñosamente al Reformatorio; el recuerdo de sus instructores lo conservan con respeto, como si fuesen maestros de la infancia, y á ellos dirigen cartas afectuosas como lo hacen con frecuencia los niños de las escuelas y colegios bien organizados. El hecho de llevar una constancia de rehabilitación firmada por las autoridades de aquel establecimiento de reforma constituye motivo de orgullo para el portador de ella, porque certifica un buen comportamiento y muchas veces la posesión de un oficio adquirido bajo la dirección de maestros competentes. Por otra parte, los individuos reformados y la sociedad toda se convencen cada vez más de que las trasgresiones de la ley penal son producidas por desarreglos orgánicos capaces de curación como otra cualquiera enfermedad.

Por un falso concepto entre nosotros, de lo que es el valor, se estimula la lucha entre los niños, y sus compañeros contemplan con placer las riñas frecuentes á la salida de la escuela; más tarde los adultos alientan en la pelea á dos ebrios que se dan de golpes; luego, en los campos se tolera la riña á machete, siempre que las condiciones sean iguales para ambos combatientes; en las sociedades cultas se tributa honores y felicitaciones á los duelistas que se baten con sangre fría

(1) New York State Reformatory at Elmira, Board of Managers. XXX Annual Report, 1906.

y arrojo. ¡Imaginaos, pues, el efecto que ha de producir en las costumbres el convencimiento de que el valor así considerado no es otra cosa que un desequilibrio intelectual! De seguro se alcanzará un gran progreso cuando lleguemos á comprender que para triunfar con ventaja en la lucha por la vida sólo se necesita tener un cuerpo sano, bien cuidado por la higiene y los ejercicios musculares; con la inteligencia llena de buenas ideas y el corazón palpitando á impulsos fraternales solamente.

El sistema de reforma en Elmira tiende á mejorar las condiciones físicas é intelectuales, valiéndose para ello de ejercicios del cuerpo y disciplina mental. Los ejercicios sistemáticos y las prácticas que tienden á establecer hábitos de orden, modifican el carácter de los asilados y los preparan de manera que pueden soportar con ventaja una vida libre y regular. Treinta oficios se enseñan dentro del Establecimiento, escogiendo para cada uno los individuos más apropiados por sus especiales inclinaciones; muchos de ellos logran adquirir un oficio con absoluta perfección, y los otros salen del Reformatorio con principios bastantes para seguir ocupándose después en trabajos lucrativos. La práctica de una rigurosa disciplina militar, les suministra hábitos de limpieza, orden y respeto á las autoridades; además se les enseña á ser buenos soldados y oficiales para cuando la nación haya de necesitar sus servicios. Al comenzar, casi todos se someten á las prácticas del Reformatorio, sin cariño alguno, con el aliciente tan sólo de obtener su libertad en el menor tiempo posible; pero, poco á poco, lo que es al principio una práctica obligada por el interés, llega á convertirse en verdaderos hábitos, hasta llegar á convencerse de que la enseñanza de artes y oficios debiera ser obligatoria, como lo es la instrucción pública para la juventud.

La identificación se practica en el Reformatorio de Elmira por medio del sistema Bertillón y ha podido averiguarse, con verdadera certeza, que solamente un cuatro por ciento de los individuos disciplinados en Elmira han vuelto más tarde á caer en poder de la justicia, en otros establecimientos penales.

El Reformatorio no tiene aspecto de cárcel, más parece un gran Colegio ó una populosa Escuela de Artes y Oficios, con sus talleres, baños, patios de ejercicios, salones de gimnasio para invierno, que un presidio verdadero. El 30 de marzo de 1905 se declaró un incendio casual en uno de los edificios y todos los reos acudieron á sofocar el fuego, como si fuesen operarios libres de una fábrica á la cual se le tiene gran cariño.

ANASTASIO ALFARO

Párrafos

En nuestra sociedad, tal como se halla constituida, la mujer debe tener al hombre atado á ella con un hilo; pero es preciso que el hilo sea largo, que se vaya devanando casi indefinidamente entre los inteligentes dedos de la mujer, y que el hombre no lo perciba nunca, porque lo rompería. Sucede á veces que el hombre, yendo y viniendo sin rumbo fijo, mezcla, sin darse cuenta de ello, el hilo con los acontecimientos complicados de la vida y lo enreda. La mujer, entonces, sin ruido, acude detrás de él, sin que lo note, y desenreda con delicadeza el hilo. Misteriosa y difícil operación que las mujeres únicamente saben hacer y que se llama salvar la felicidad.

En una mujer completa debe haber una reina y una sirvienta.

El corazón de la mujer se une por lo que da; el corazón del hombre se desliga, se desune por lo que recibe.

La mujer está hecha de tal modo, que en la niña se adivina ya á la madre, y que en la madre se ve aún algo de la niña. El primer hijo continúa la última muñeca.

Cuando os habla una mujer, mirad lo que os dicen sus ojos.

Extranjeros ilustres

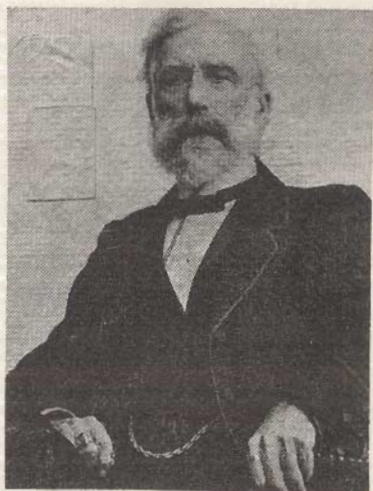
en el desenvolvimiento científico de Costa Rica

No pocos sabios Europeos y Americanos han contribuido al desarrollo general de nuestra cultura, dando á conocer en el mundo científico nuestras riquezas naturales, nuestros volcanes y muchos otros puntos que se refieren á los indios, asuntos históricos, etc. Un resumen de los estudios hechos sobre Costa Rica en el siglo pasado fué publicado ya por el Prof. Biolley. (1) Este trabajo, que acusa una laboriosidad muy grande, es la base sobre la cual debe descansar el conocimiento de nuestro desarrollo científico. Revisando este importante estudio he tenido la idea de reunir en una serie de artículos las noticias biográficas dispersas en varias publicaciones y revistas, de los hombres de Ciencia que con sus luces han contribuido al mejor conocimiento de nuestro territorio. Muchos de ellos permanecen en el olvido, y apenas si su nombre se recuerda por uno que otro amante de las Ciencias, pues habiendo permanecido en nuestro país por corto tiempo, contadas personas los conocieron y trataron. Nuestra tarea será en varios casos muy difícil y hasta defectuosa, pero nos anima la idea de prestar un servicio á los estudiantes, dándoles nuevos conocimientos sobre el territorio que mejor debiéramos conocer.

I

HENRI DE SAUSSURE

El Dr. H. de Saussure perteneció á una ilustre familia en la cual se cuentan muchos sabios universalmente conocidos. Nació en Ginebra el 27 de noviembre de 1829. En 1845 ingresó á la Academia de Ginebra donde se dedicó con entusiasmo al estudio de las Ciencias, principalmente de la Zoología. Algunos años después se trasladó á París y continuó sus estudios en la *Sorbona* y en el *Museum d'Histoire naturelle*. En 1852 obtuvo el grado de Licenciado en Ciencias y publicó la "*Monografía de las Avispas Solitarias*," primera parte del "Estudio sobre la Fam. de los Vespídeos" (avispas), obra que fué muy bien recibida en los círculos científicos europeos.



Henri de Saussure

Viajó por Inglaterra y Escocia. Vuelto á Ginebra se dirigió á Giessen, donde recibió el grado de Doctor en Filosofía.

(1) Bibliografía de Costa Rica en el Siglo XIX por P. Biolley.
Revista de Costa Rica en el Siglo XIX Tomo I p. p. 365-404.

En 1854 emprendió un largo viaje de estudio á América. Visitó Méjico, las Antillas y los Estados Unidos y publicó después sus interesantes "Memorias" y varios otros estudios sobre Geografía y Arqueología de Méjico. En 1855 regresó á Ginebra y continuó sus estudios científicos, publicando numerosos trabajos sobre Zoología y otros ramos de la Ciencia. Murió el 20 de febrero de 1905 (2). En la última parte de su vida estudió determinados grupos de la Historia Natural de Costa Rica.

*
* *

El Doctor Saussure estudió con preferencia los Invertebrados de Costa Rica, entre los cuales figuran en primer término los *Ortópteros*. El material que le sirvió de base para sus estudios fué colectado en varias partes de la República por el Prof. Biolley, Rogers, Van Patten y varios otros naturalistas, principalmente en Cachí, Volcán Irazú, San José y Monte Redondo. El Prof. Bielley muy especialmente, remitió un rico material entomológico al Dr. Saussure y mantuvo con él activa correspondencia durante 10 años.

Los datos acumulados en las cartas del Dr. Saussure y las publicaciones que había hecho sirvieron al Profesor Biolley para el estudio de los Ortópteros (3) que es el primer trabajo hecho en el país sobre los Invertebrados.

La contribución principal del Dr. Saussure sobre los Ortópteros de Costa Rica se encuentra en la obra magistral: "Biología Centrali-Americana." (Insecta Orthoptera. Vol. I pp. 13-197, pl. 3-10 Londres, 1893-99, 4^o) De las cuatro Familias tratadas en este volúmen, las dos primeras fueron estudiadas por el Dr. Saussure en compañía del Dr. Leo Zenhner, la tercera por el Dr. Saussure y la cuarta por él mismo y A. Pictet.

Son los Ortópteros insectos muy diferentes por su forma exterior. Pertenecen á este grupo las cucarachas, caballos del diablo, grillos y chapulines. Entre los segundos hay algunos de formas muy caprichosas y raras entre ellos el *Juan-palo*, notable por lo delgado y largo de su cuerpo. No producen ningún daño y es más bien por su extraño aspecto y por el olor repugnante que á veces tienen que se les mira con recelo. Viven en la madera podrida, en las ramas de los árboles, debajo de las piedras y algunas especies (chapulines) en los potreros donde se confunden por el color de su cuerpo con el zacate, verde ó seco.

El número de especies señaladas en la Biología para Costa Rica es el siguiente:

Fam: Blattidae.....	7	especies
Fam: Mantidae.....	8	,,
Fam: Gryllidae.....	6	,,
Fam: Locustidae.....	45	,,

Total..... 66 especies

De estas especies, 20 fueron descritas como nuevas para la Ciencia, habiéndose encontrado el mayor número en la Fam: Locustidae.

(2) Henri de Saussure.—Notice biographique por M. Bedot, Revue Suisse de Zoologie, T. 14-1906.

(3) Ortópteros de Costa Rica por P. Biolley Informe del Museo Nacional 1899, 1900 p. p 41-57.

Para comprender como habían permanecido tantas especies sin haber sido colectadas por ningún entomólogo, hay que tener presente que el grupo de los Ortópteros, no llama mucho la atención de los colectores y que muchas especies viven en ciertos lugares donde sólo un colector experto las puede encontrar.

En la revisión de algunas Tribus incluyó el Dr. Saussure varias especies nuevas para la Fauna entomológica de Costa Rica y la descripción de otras nuevas (*Revue Suisse de Zoologie* T III pp. 299-364). Aparte de esto, reconoció y describió varias otras formas cuyas diagnosis no se han publicado todavía - Los *Acrídios* de la colección particular del Doctor Saussure están en manos de L. Bruner, quien ha continuado el estudio de aquella Familia.

*
* *

La labor del Dr. Saussure ha sido muy útil para el conocimiento de nuestra fauna Entomológica y su nombre debe ser recordado por todo costarricense que en las aulas de un Colegio haya fortalecido su espíritu con el estudio de las Ciencias Naturales.

J. Fid. Cristán

30. VIII. 906.

PAGINAS ILUSTRADAS

EN EL EXTRANJERO

Al Señor don Próspero Calderón

Director de la revista *Páginas Ilustradas*

San José, Costa Rica.—América Central

Muy señor mío y de mi mayor consideración:

La Biblioteca Universitaria de Granada agradece á V. mucho el envío de su excelente é interesante Revista *Páginas Ilustradas*, cuyos números reunidos á los números anteriormente recibidos, serán expuestos inmediatamente al público, rogándole que continúe favoreciéndola con el mismo envío de una publicación que tan alto concepto hace concebir sobre la cultura intelectual de esa República, hermana nuestra por el origen, costumbres y lengua.

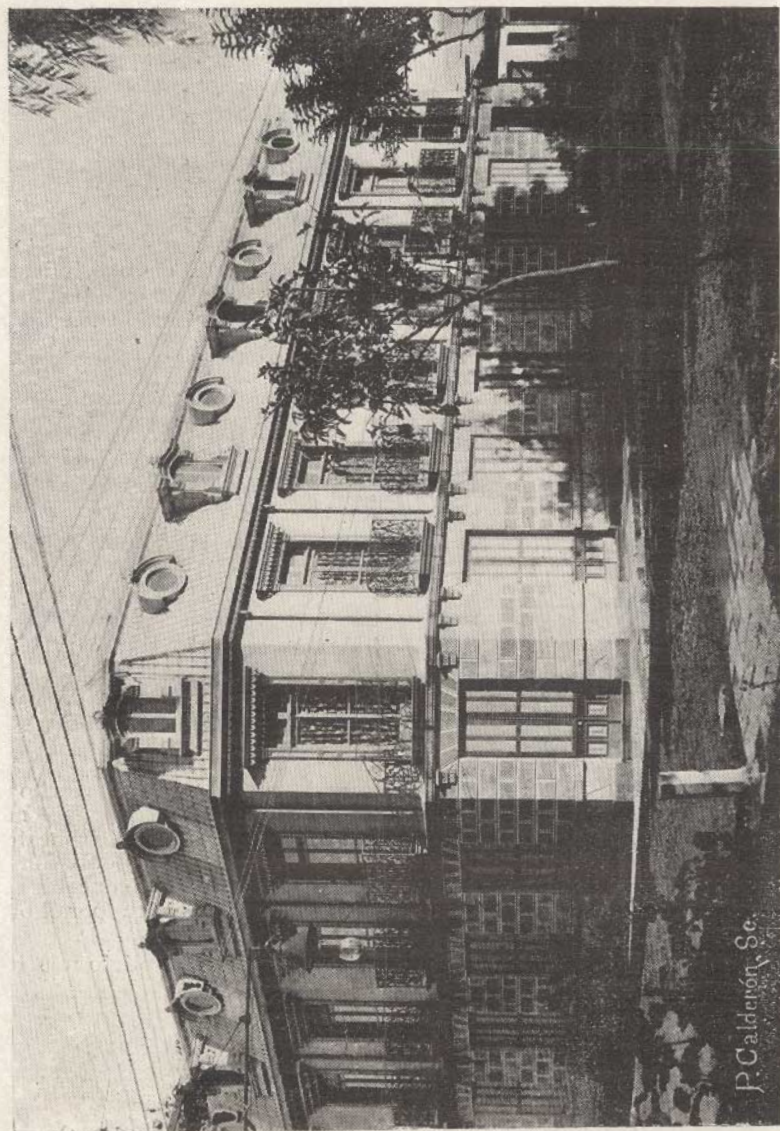
También le estimaría el envío de cualquier obra ó folleto relativo á la Historia Natural de ese país.

Ordene lo que guste á su afmo. y s. s. que b. s. m.

El Jefe de la Biblioteca,

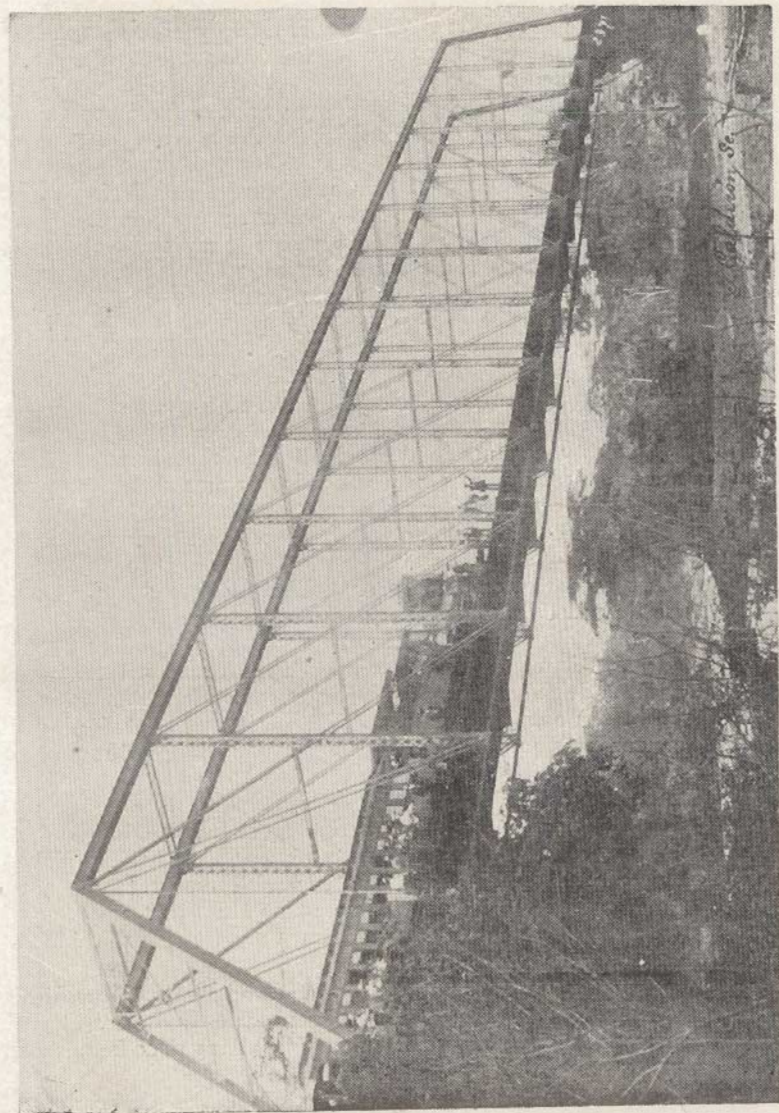
F. Guillén Puelles

Granada, España, 29 de agosto de 1906.



Fot. Puynter

San José, Costa Rica.—Vista cerca del Parque Morazán



Costa Rica. — Puente de La Barranca en el Ferrocarril al Pacífico

La Serpiente de Obsidiana

A doña Lola Tinoco de Martín

La comida había terminado y bebíamos el café oyendo una selección de La Cigarra y la Hormiga. La conversación versaba sobre un tema siempre interesante: el miedo.

Joaquín, aquel muchacho tan simpático y que puso fin á una vida de calaveradas y derroches ordenándose sacerdote, llevaba la batuta en nuestra discusión.

—Miente quien diga que nunca ha sentido miedo, nos decía—ya ven ustedes que yo gozo una fama de valiente envidiable; que me he batido en Alemania á la espada, en Francia al florete y aquí al revólver varias veces; que dicen que tengo una sangre fría á prueba de sustos, y á pesar de eso, he tenido miedo muchas veces y algunas, un miedo terrible.

—¡Hombre! ¿Tú, miedo?

—No lo creemos.

—Sin embargo, es la pura verdad, y si no le temen á una historieta, los invito á que vayamos al Parque Nacional y oirán algo que los hará estre-mecerse.

Nos levantamos y caminando despacio llegamos al hermoso jardín que engalana nuestra capital. Una vez acomodados en una banquilla y fumando sabrosos cigarros oímos la peregrina relación, que, sin comentarios trascibo aquí, con el único temor de no poder referirla tal como la oí de labios del narrador.

—Ustedes recordarán, empezó Joaquín, el entusiasmo con que acogimos la fundación de aquella sociedad de excursionistas que se estableció hace pocos años. Fué un delirio: viajes al volcán Poás, al de Turrialba y otros más; expediciones á Talamanca; exploraciones á la costa del Atlántico; aquello era una orgía de movimiento, de asoleadas, marchas dificultosas y ascensiones peligrosas. Yo era uno de los más entusiastas y no perdí ninguna de aquellas locas correrías, pues trataba de ahogar una decepción amorosa que había sufrido en esos días.

—A ver, cuéntenos eso . . .

—No, no me interrumpáis, pues quiero recordar hasta el último detalle de esa aventura misteriosa que tan profunda impresión me hizo. Si mal no recuerdo, fué en el mes de abril de 1903 que emprendí una excursión al territorio de Guatuso, en compañía de mi íntimo amigo Manuel Ocampo, aquel muchacho lleno de vida, de empuje y de valor cuya muerte inexplicable lamentamos aún.

Entramos por Las Cañas y siguiendo una vereda nueva que debía acortarnos en una jornada el camino, salimos llenos de ilusiones, alegres, guiados solamente por la *picada* abierta hacía algunos días y poco frecuentada por los indios.

¿Cómo sucedió que nos perdimos? Nunca pudimos explicarlo. Lo cierto es que al segundo día de marcha, cuando creíamos llegar en la tarde al pelenque de La Muerte, nos encontramos en mitad de una montaña virgen. Allí nos había llevado una calzada de piedra rústica, ancha y cómoda que

seguimos creyendo marchar por nuestro camino. Decidimos pernoctar en un palenque abandonado y casi en ruinas, y después de una noche llena de tranquilidad, emprendimos nuestra marcha al rayar el alba, después de haber resuelto seguir aquella calzada hasta donde nos llevara.

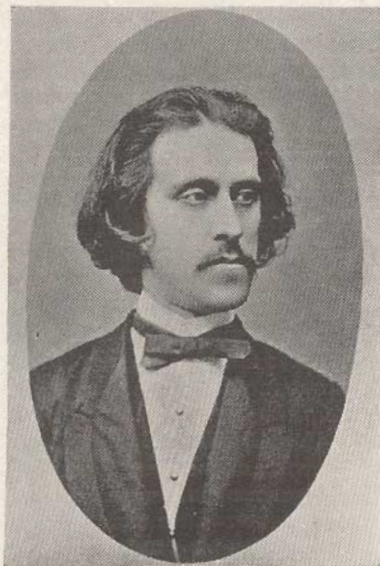
Hacia las cuatro de la tarde llegamos á una especie de redondel ó plaza perfectamente empedrada. Los gigantescos árboles de la montaña habían sido cortados como á un pie del suelo y formaban unos á modo de asientos, que rodeaban un enorme monolito de figura plana y rectangular cubierto de raros geroglíficos.

Decidimos descansar allí y, á poco buscar, encontramos dos grandes y amplios palenques semiocultos por el bosque y que en nada semejaban á los que habitan los indios, pues estaban cerrados por tres lados quedando abierto solamente el que miraba al oriente. Penetramos en ellos y vimos multitud de ídolos monumentales, la mayor parte representando varones en pie y algunos otros, mujeres acuchilladas en posiciones candorosamente indecentes. Uno entre ellos llamó nuestra atención por la expresión tétrica de su fisonomía que parecía reflejar al mismo tiempo el dolor y el espanto. A sus pies estaba arrollada una enorme víbora de obsidiana representando un *crótalus hórridus* ó sea una serpiente de cascabel tan bien esculpida que parecía que al menor ruido iba á moverse. La examinamos con temor y curiosidad no pudiendo explicarnos cómo habían logrado aquellos indios ignorantes imitar tan bien á la naturaleza, y pensamos que cuando emprendiéramos la marcha nos la llevaríamos como una verdadera curiosidad.

—Mejor rompámosla, dijo

Ocampo, estos bichos siempre me causan horror y creo que si alguna vez me encontrara frente á frente de uno de ellos, sería incapaz de defenderme!

Pero yo me opuse á ello. ¡Cuánto me pesó después! ¡Cómo recordé sus palabras! . . . Pero no adelantaré los hechos. En el centro del mayor de dichos palenques había una piedra exagonal de grandes dimensiones y curiosamente labrada con figuras geométricas inscritas las unas dentro de las otras. Multitud de objetos de barro cocido en forma de ollas, vasos, jarrones y animales yacían sembrados al azar al rededor de los ídolos y contenían semillas, piedrezuelas azuladas, cascabeles y cenizas.



Eduardo Strauss,
notable músico alemán

Después que hubimos pasado una revista general, nos sentamos á descansar y á comer y como llegara la noche, nos acomodamos sobre la gran piedra exagonal durmiendo á los pocos momentos con la pesadez de quienes han caminado mucho y por malos caminos.

¿Cuánto duró nuestro sueño? . . . No lo sé, pues cuando desperté estábamos perfectamente amarrados con cuerdas finas y suaves pero de una resistencia á prueba de rotura. Un centenar de indios de ambos sexos completamente desnudos nos rodeaban en silencio mientras otros iluminaban la escena con hachones de ramas resinosas de un olor agradable y penetrante.

A poco apartáronse con respeto y un anciano venerable, cubiertas las carnes con infinidad de objetos de oro y una corona de plumas en los blancos cabellos, se acercó lentamente al lugar donde estábamos y mientras nos miraba fijamente y con semblante triste y severo, los demás indios se prosternaron boca abajo.

—*Casa shinti* (extranjeros) prorrumpió el anciano—una mala estrella os guió á este lugar sagrado, desconocido de todos vuestros semejantes. *Oronca* (el diablo) os cegó y extravió vuestra senda trayéndoos al seno de esta comunión de la que no podéis, no debéis salir nunca más. La muerte se encargará de sellar sobre vuestros labios el secreto de este sagrado lugar.

—¡Aúla! ¡Aúla! (¡Así sea! ¡así sea!) aprobaron en coro los demás indios.

—*Casa caja*: (anciano): dije cuando se hubo apagado el último sonido de aquel fatal *amén*. ¿Por qué nos condenas á muerte? ¿Qué delito hemos cometido? ¿Hemos acaso profanado vuestro templo ni vuestros *tocú* (dioses)? El azar nos trajo aquí y estamos bajo el techo de vuestro templo y somos sagrados para vosotros. Si tocáis uno sólo de nuestros cabellos caeréis en poder de *Oronca* (el diablo) que os llevará al *paitóron café ti* (infierno).

—Tienes razón, contestó sombríamente nuestro interlocutor, ignoraba que conocieras tan bien nuestra lengua y nuestros ritos y costumbres, pero, por lo mismo, no debes ignorar que debéis ser sometidos á las pruebas y que no podéis salir del templo antes de haber sacrificado al gran Toji (Sol).

—¡Aúla! ¡Aúla! ¡Aúla! corearon los indios.

Retiróse el anciano y permanecimos custodiados el resto de esa noche y todo el siguiente día, en que, á las doce de la noche, volvió á reunirse gran cantidad de gente. Entre ellos había unos veinte personajes llenos de dijes y plumas y que eran los ayudantes del gran sacerdote del Sol, aquel anciano triste y sombrío que presidía la ceremonia.

Principió ésta con un cántico monótono interpolado de numerosos *¡aúla!* Luego subió el anciano sobre la gran piedra central, recogióse por un momento y después de una invocación en lengua antigua é ininteligible trazó un círculo con una varilla de oro sobre la piedra.

Un silencio sepulcral reinó en el palenque y todas las antorchas fueron arrojadas al suelo y apagadas. La negregura de la noche nos cubrió con su frío manto. Poco á poco y semejando al principio un ligerísimo vapor, surgió de aquella gran piedra una luz fosforescente que fué aumentando paulatinamente hasta permitir, por último, distinguir con entera claridad los objetos y personas.

Lo que sigue es difícil de creer, pero yo lo presencié y lo atestiguo. Seguían las interminables estrofas de aquel canto lento y cadencioso, subiendo en intensidad hasta parecer á veces el rugido del trueno y otras tan blando y suave como el susurro de ligerísima brisa en la arboleda, y el eterno *aúla! aúla!* marcaba el ritmo de aquella espantosa melopea.

El anciano seguía en pie, erecto y con gesto hierático, en el centro de la piedra central, iluminado por aquella claridad misteriosa que hacía brillar con extraño fulgor los triángulos, círculos y heptágonos circunscritos y ponía una luz salvaje en los ojos opalescentes de aquellos ídolos monstruosos.

—Extranjeros, dijo con voz solemne el anciano, vais á presenciar un espectáculo que ninguno de los vuestros ha visto jamás. Si salís ilesos de las pruebas sagradas, seréis nuestros hermanos, y si no, que Toji os ayude.

Agió su áurea varilla trazando en el aire misteriosos signos y silbando al propio tiempo. De los pies del mayor de los ídolos vi desenroscarse lentamente la serpiente de piedra, estirarse, retorcerse, desperezarse y ponerse en camino hacia el anciano. Llegó despacio á sus piés y seguía con las ondulaciones de su repulsivo cuerpo los movimientos de la mágica varita.

—¡Tala colú! (muerte!), gritó el encantador. El horrendo reptil se volvió vivamente y se lanzó sobre Ocampo. Este, subyugado por sus magnéticas miradas, no se movió ni intentó defenderse. La víbora lo contempló un instante y luego, abriendo la enorme boca y sonando sus siniestros cascabeles se arrojó sobre su víctima, mordiéndola repetidas veces en el cuello.

Quise acudir en su auxilio, pero el horror del espectáculo me tenía como clavado en el suelo. Ocampo se estremeció y sin proferir ni una queja cayó boca abajo, rígido. Sonaron los cascabeles del reptil y vi, sí, vi á los enormes ídolos sonreír satisfechos, mientras sus ojos reverberaban con malignidad satánica.

—¡Pai tota! (¡Ha muerto!) exclamó el anciano. ¡Tala colú! (¡Muerte!)

Revolvióse la víbora contra mí y vi sus fauces abiertas, su lengua ahorquillada amenazándome y sus finos colmillos listos á morder. Comprendí que sólo mi sangre fría podría salvarme, si había salvación posible, y recordando mis experiencias sobre magnetismo animal fijé mis ojos con tenacidad desesperada en los de mi enemigo.

Contrájose visiblemente el animal y sus cascabeles vibraron irritadamente. Sostuve mi mirada y reconcentré mi fuerza de voluntad, y quedamos mirándonos con fijeza espantable. ¿Cuánto tiempo duró aquella lucha? . . . Lo ignoro, fueron tal vez segundos, tal vez horas; no lo sé.

Poco á poco fué recogiéndose la víbora y, subyugada por fin, se aplanó en el suelo en el mismo instante en que, faltarle de fuerzas y energía, caía yo sin sentido.



Varios días después, cuando recuperé mis sentidos estaba en el rancho de unos huleros que me dijeron haberme encontrado como muerto en lo más espeso de una montaña. *Mis cabellos habían blanqueado.*

Inútiles fueron nuestras pesquisas é investigaciones para encontrar los palenques, los ídolos y el cadáver de mi compañero. Y si tenéis la curiosidad de mirar bien en mis ojos, veréis en ambas pupilas la imagen de una víbora de cascabel, de color verde, del color de la obsidiana.

Quando he preguntado á los indios guatusos por los palenques y por el anciano, me miran con terror y no contestan.

Así terminó su narración Joaquín, y como ya era tarde y nuestros puros se habían concluído, regresamos profundamente impresionados á nuestras casas.

La Semana

La fiesta del arte En el número III de esta revista comencé á publicar unos esbozos referentes á la personalidad de los escritores que en el último concurso de bellas artes recibieron la corona de laurel reservada á los vencedores. En el presente número saco á luz la conclusión de ese trabajo, que, como todo aquello en que meto mi cuchara, refleja con sinceridad absoluta mis impresiones personales. Valga la advertencia para todos los casos.

* * *

José Fabio Garnier El quinto premio del certamen le fué adjudicado á José Fabio Garnier por una novela de cortas dimensiones,—un cuento, tal vez,—que lleva este título, *Nada*. Garnier es un joven que viene sobresaliendo desde su infancia: se distinguió grandemente en la escuela pública; pero, sobre todo, donde ganó renombre fué en el Liceo de Costa Rica, en el cual hizo estudios tan sólidos como brillantes en ciencias y letras. Leía mucho y racionaba sobre lo que leía; estas cualidades confieren superioridad á los hombres. Por la lectura, efectivamente, el estudiante llega á ser una persona ilustrada; por el raciocinio adquiere el imperio de las ideas, y su personalidad viene á constituirse de ese modo con atributos tan nobles como independientes. Apenas salido del colegio, Garnier publicó una novela de cortas dimensiones también: titúlase, *La primera sonrisa*. En ese trabajo, el espíritu de observación despunta con la suavidad de una aurora, y á su luz tenue las ideas caminan en triunfo, como una caravana joven y briosa que se dirige al Oriente. Por esos mismos días, Garnier marchó á Italia, á hacer estudios de arquitectura, carrera que se propone seguir. Allá, en la patria del arte, el inteligente y laborioso joven estudia y cultiva las letras con una consagración que hará suya la victoria en día no lejano. *Páginas Ilustradas* no ha tenido colaborador más generoso ni más constante. Sus trabajos no son producciones de la fantasía loca, como esas que urden los escritoruelos decadentes, ensartando en la pluma palabras vistosas, pero vacías, como quien ensarta abalorios en un hilo azul; no: sus trabajos son estudios serios de observación y de crítica, según se puede notar en *Las mujeres de Ibsen*, el sombrío y revolucionario genio del Norte, cuyos personajes simbólicos vienen á ser como síntesis grandiosas de ideas; el poeta solitario que rompe sin miedo las turquesas del arte rutinario; el filósofo soñador que nos presenta á *Brand* para revelarnos que la salud sólo se obtiene por la Verdad y que la Verdad existe en el fondo oscuro de nuestras almas. Garnier nos ha brindado también con una traducción de Hauptmann, *Almas Solitarias*, en que este dramaturgo violento antepone los fueros imprescriptibles del yo al convencionalismo hipócrita de las viejas sociedades. Es una filosofía que busca el desarrollo de la individualidad independientemente de las trabas externas. Estos estudios dicen claramente las orientaciones que en el reino del arte sigue el joven espíritu de Garnier é insinúan con precisión todo lo que podemos aguardar de su inteligencia, en llegando á la madurez.

* * *

Gonzalo Sánchez Este joven obtuvo el cuarto premio en el certamen á que en el número 111 de esta revista nos referimos. La composición laureada es un cuento que se intitula *La Libra esterlina*, sobre la cual no me es dado emitir parecer, porque no la conozco. En realidad, no he leído hasta ahora cosa alguna de este joven, y estoy, por lo tanto, sin elementos que me permitan formar juicio sobre su aptitud literaria. Sánchez, esto sí me consta, es un joven que sobresalió en el Liceo de Costa Rica por su inteligencia y su estudiosidad, por lo que fué eficazmente recomendado á la Secretaría de Instrucción Pública para que se le adjudicara una de las becas que el Gobierno había creado en una escuela normal de Chile, donde hizo, efectivamente, estudios de maestro. Al regresar en 1902 de ese adelantado país, que, á fuer de pueblo culto, concede al ramo pedagógico tanta atención como estima, se le confirió una plaza de maestro en la escuela adjunta á la Escuela Normal de San José, organizada entonces en excelente pie por don Leonidas Pacheco, uno de los pocos ministros que entre nosotros han dado en el quid supremo de la enseñanza. Desgraciadamente, su obra degeneró en simulacro ridículo tan pronto como él abandonó la Secretaría de Instrucción Pública. Me desvío sin duda del asunto concerniente á estas líneas; pero no quiero renunciar á decir que la enseñanza adolecerá entre nosotros de esa deplorable inconsistencia mientras el Presidente de la República no le imprima rumbo y no la haga seguir por un solo derrotero durante su período de mando. Aquí hay propensión á hallar malo y á destruir sin misericordia lo que otros hacen: es vicio de raza; por eso, cuando el Presidente de la República no determina el criterio que debe informar y dirigir los asuntos de escuela, un plan pedagógico no dura sino lo que dura el Ministerio de que proviene; y esas oscilaciones y esos cambios no permiten prosperar ni dar fruto á ningún sistema. Dichosamente, el señor González Víquez, á fuer de estadista, es hombre que tiene criterio propio sobre todas las cuestiones que caen bajo la jurisdicción del Gobierno; la enseñanza, por consiguiente, no lo dudemos, adquirirá en sus manos la consistencia que ha menester. No será obstáculo que se equivoque de rumbo, si se equivoca; así como así, siempre dará más fruto seguir metódicamente un mal sistema que andar cambiando de vía á cada triquitraque. Aumenta esa confianza en viendo que está hoy al frente de la Secretaría un joven inteligente y que se esfuerza por mejorar el estado de la enseñanza: mucho hay que aguardar sin duda de una inteligencia tan briosa y perspicua como la del señor Anderson. Como venía diciendo cuando pegué la hebra en el paño de la Pedagogía, Sánchez desempeñó una plaza de maestro en la Escuela Normal de San José, en donde lo conocí, además, como cultivador de la música; lo que revelaba que en él existía, no importa la proporción, el sentimiento impulsivo del arte. Se le acusó entonces de combatir en la escuela las supersticiones que han suplantado el espíritu religioso en el pueblo de nuestra patria, y esto, según parece, fué parte para que se le dejara sin puesto al año siguiente. El maestro laureado, el autor de *La libra esterlina*, es ahora profesor de Matemáticas en el Liceo de Heredia.

* * *

Tranquilino Sáenz Los *Derechos del niño* tiene por nombre la composición literaria con que Tranquilino Sáenz ganó un premio en el reciente concurso de bellas artes. No he leído aún la composición á que me refiero y hasta ignoro si se ha publicado; pero Sáenz no es un desconocido para mí, como que él y yo pasamos en

estrecho y alegre consorcio una parte de nuestra mocedad, (aun no muy lejana, dicho sea de paso). La historia de su personalidad se refiere en pocas palabras. Hizo sus estudios para bachiller en el antiguo colegio de San Agustín, que así se llamó el hoy Liceo de Heredia. Distinguióse en todas las disciplinas de enseñanza; pero el ramo de su predilección fué la Historia, que él discernía con criterio que hoy se diría sociológico. Entre otros dones, la naturaleza puso á su servicio una extraordinaria facilidad de expresión; pero lo que más altamente lo caracteriza es su espíritu independiente, despreocupado y sincero. Casó en edad muy temprana y, como consecuencia, vióse obligado á abandonar las aulas para terciar en la lucha por la vida, como uno de aquellos conquistadores de los tiempos heroicos que sólo traían á esta banda su valor, su tenacidad y su brazo. Pero á Sáenz nunca le faltó vagar, en medio de esa brega angustiosa, para leer é ilustrar su intelecto, y hoy posee una cultura que lo destaca airoosamente de la línea común. Es un autodidacto. Existen, empero, circunstancias que mantienen en la oscuridad las cualidades de este hombre modesto y sin ambición. En primer lugar, la provincia. La provincia es entre nosotros una especie de colonia lejana donde los hombres se esfuman en un claroscuro sin perspectiva. Sólo distinguimos con precisión lo que pasa en la capital. Tal vez Sáenz atrajera la atención, aun á través del Virilla, si ostentara el título de abogado en el escudo similar de su escudo provincial. Porque el ser abogado confiere aquí aptitud para todo; sí: al abogado se le reconoce aquí idoneidad aun en materias extrañas á su profesión y, por otra parte, ese título hace brillar en una persona los talentos que de otra suerte nadie reconocería en ella, como no sea por vía de excepción. Con lo que no pretendo decir, valga la advertencia, que la calidad de abogado inhiba para adquirir conocimientos extraños al Foro: por la puerta del estudio se llega á todas partes. Otro pero tiene Sáenz que no le permite brillar como debería: su descuido en el ramo de indumentaria. El se atiene, sin duda, á que, como reza el proverbio, el hábito no hace el monge; pero, ¡qué error tan morrocotudo, Dios mío! El vestir con ostentoso refinamiento, sin sustraerse jamás á la ley de la moda, es título que entre nosotros á cualquiera acredita de prócer. Personajes conocemos todos que no tienen en verdad otro mérito. Sáenz es en la actualidad profesor de Historia y Geografía en el Liceo de Heredia.

* * *

Saludo Hállase entre nosotros el escritor centroamericano don Carlos Selva, á quien dirigimos hoy el saludo cariñoso que hace días le debemos. ¿Quién no conoce en Costa Rica á don Carlos Selva? El ha sido en más de una ocasión nuestro huésped. Pero aun sin eso, nadie á buen seguro ignora que el señor Selva es un escritor tan exquisito como valiente. Su prosa, que es elegante de puro sencilla, corre sobre el papel con naturalidad espontánea: en su libro *Un viaje por fuerza*, amén de esa cualidad encantadora, hallaréis también un relato ameno é instructivo; pero el señor Selva, más que por esto, que es, sin embargo, gran arte, merece estima por escritor sincero y honrado, que ese calificativo le corresponde á quien, como él, no se pára en barras para decir verdades que lastiman nuestra presuntuosa vanidad de centroamericanos; pero sin cuya aceptación franca no hay esperar que sobrevengan mejores tiempos para estos países. La labor del señor Selva en este sentido ha sido siempre tan noble como útil. Sea bienvenido el valiente y distinguido escritor.

Gastón de Silva

CARTOFILOS

LEAN ATENTAMENTE.

Al recibo de 1 ó 3 pesos oro enviaré por correo 25 ó 100 magnificas vistas de Francia, todas registradas de su verdadera localidad.

TARJETAS FANTASIA DE ÚLTIMA CREACION

Contra 2 ó 4 pesos oro enviaré una selección de las tarjetas parisienses al bromuro, en negro, en color, doradas ó brillantes.

DOY MAGNIFICA PRIMA A CADA COMPRADOR

Cada orden debe venir acompañada con el importe en billetes de Banco de Estados Unidos.

Georges Courtain

EDITOR

1 RUE DE ROUEN, ROUEN, FRANCIA

CORRESPONDENCIA EN FRANCÉS É INGLÉS

PAGINAS ILUSTRADAS ANUNCIA BIEN

Sociedad Cartófila • • •

• • • Latino Americana

Única y primera en la América Central destinada
a fomentar y defender los intereses de los coleccionistas de tarjetas postales ilustradas y especialmente los de los señores asociados

Cotización anual • UN PESO • Oro americano

Para todo lo concerniente dirigirse al Secretario

Señor Amando Céspedes M.

Apartado 431

San José, Costa Rica

NOTAS

Suplicamos á los coleccionistas que deseen ingresar en nuestra sociedad se sirvan remitir la cuota en dinero y no en estampillas.

Mientras no haya un número suficiente de socios nos reservamos la distribución de los *Diplomas*.

Se suplica á los señores asociados el mantener relaciones entre sí, ó con los coleccionistas que de cuando en cuando publicamos.

NUEVOS SOCIOS

Don Andrés J. Gutiérrez, *Puntarenas*, Costa Rica, C. A.—Desea canjes con coleccionistas serios de todo el mundo.

Raúl Toledo López, *Tegucigalpa*, Honduras, C. A.—Cambia postales con coleccionistas, especialmente paisajes, monumentos, bellezas.

Miss Ethel Shrimplin, *Mt. Ayr*, Iowa, United States of América.—Desea recibir tarjetas de los países latinos en cambio de otras de su país.

Mr. Hugo d'Arlach, *La Paz*, apartado 224, Bolivia, S. A.—Cambia postales seriamente.

Mr. John Moore, 2923 Cass Ave., *St. Louis*, Mo.—U. S. A.—Desea cambiar postales con todos.

Mr. Arnaldo Ghisla, *Buenos Aires*, Avenida de Mayo 1124, República Argentina.—Desea canjear postales, solamente con la estampilla del lado del paisaje.—No quiere más que paisajes.

Mr. Emilio A. Bouverat, *Buenos Aires*, Victoria, 1683, República Argentina. Cambio postales con cualquier país, admito solamente tarjetas con vistas, monumentos y tipos, en colores, la estampilla siempre del lado ilustrado.

VARIETADES

Guglielmo Ferrero

Con el 2º volumen de su obra sobre *Grandeza y decadencia romana* y sus conferencias dadas en París sobre historia antigua de Roma, el escritor italiano Guglielmo Ferrero ha alcanzado un triunfo brillante en aquella ciudad. Ferrero ha escrito bastante sobre Derecho y Sociología y ha sido compañero de trabajo de Lombroso, de cuyas ideas participa. Entre sus libros anteriores se cuenta *Europa Giovane*, que tuvo éxito literario muy hermoso.

Ojos negros

Dicen que lo negro, que lo negro es triste porque simboliza pesadumbre y duelo, y es el desencanto y es el desconcielo de todo lo blanco que en la vida existe.

Dicen que lo negro nadie lo resiste sin sentir en su alma la frialdad del hielo; y que contrista el cielo, hasta el mismo cielo, cuando con su negra clámide se viste.

Los que dicen eso son infortunados, los que dicen eso son desventurados porque desconocen los hondos alegros:

porque no han sentido la deslumbradora, aterciopelada y acariciadora miradita blanca de tus ojos negros!

ARTURO L. CASTAÑARES

El monumento de Karr.—Muy pronto va á inaugurarse en Sain-Raphael, en la costa mediterránea, un monumento al humorista Alfonso Karr, fallecido hace pocos meses. Karr era jardinero hábil al mismo tiempo que novelista. Asegura Anatole France que su nombre perdurará más como el de un floricultor que como el de un literato. En efecto, hubo un tiempo en que se llamó el primer jardinero de Francia, y Alfonso de Lamartine, ya viejo y abatido, le dirigió una carta en verso á propósito de las flores que cultivaba con pasión. El busto de Karr se erigirá en "Maison-Close", su villa florecida de todas flores, "bajo los tilos", frente al vasto y armonioso azul Mediterráneo.

La Comédie Française es el único teatro que pensiona á sus actores y actrices. Estos tienen derecho á gozar de una pensión de 3,000 pesos moneda nacional, después de 20 años de servicios.

Rubén Darío ha empezado á enviar correspondencias á "El Constitucional", el mejor diario de Venezuela que conocemos.

Las mujeres del Segundo Imperio.—Todos los periódicos italianos hablan en estos días del libro publicado en París por Frédéric Lohé con el título que encabeza estas líneas.

Entre los tipos de mujer que dibuja con acierto y maestría singulares, aparece el de la bella florentina Condesa de Castiglione; á fuer de imparcial, el autor del libro narra su vida sin comentarios y el espíritu italiano se levanta en defensa de la Condesa, presentando sus devaneos como un sacrificio patriótico.

Nostalgia de Cóndor

Viejo cóndor, ¿qué sueñas, hosco y fiero?
A veces, por tus ojos entornados,
fugitivos relámpagos airados,
miro cruzar job, calvo prisionero!

¿Sueñas en el celaje áureo y ligero
que en los andinos montes escarpados
siguió tu vuelo audaz? en los dorados
crepúsculos? en rachas de panipero?.

Al verte encoges las pujantes garras;
con tu acerado pico no desgarras
el boa enorme de chispeantes ojos.

Y bajo el cielo gris del Norte helado,
tú sueñas en tu sol de brillos rojos,
en tu sol tropical que te han robado!

LEOPOLDO DÍAZ

Ginebra, 1905.

Los últimos libros franceses

que han obtenido elogios de la crítica, son: *Archipel*, de Pierre Louys; *El viaje á Esparta*, de Mauricio Barrés, y los poemas reunidos en un volumen con el título de *La Sandale Ailée*, por Henry de Regnier.

VARIETADES

El premio trienal Osiris

se le ha adjudicado al académico francés Alberto Sorel por su obra "Europa y Revolución francesa."

Para tener los ojos hermosos

CONSEJOS QUE INTERESAN Á TODOS

Aplicación de los ejercicios gimnásticos

No más afeites

Lo mismo negro que zarco, pardos que grises, como sean grandes y bien colocados, son siempre los ojos el más bello adorno de un rostro femenino, lo que le da toda la expresión, toda la vida, y sobre todo, lo que primeramente atrae y cautiva á la mitad masculina del género humano. Una mujer con la boca un poco grande ó con la nariz un tanto larga, podrá parecer hermosa á muchos hombres, pero á pocos se lo parecerá una que tenga los ojos feos. Júzguese, por lo tanto, si la que los posee bonitos debe procurar conservarles su belleza, si á la que no goza de este privilegio le ha de interesar el hermosearlos.

Para conseguir lo uno ó lo otro, los profesores de la belleza aconsejan hoy lo que podríamos llamar la "gimnasia ocular", y á la vez el absoluto abandono de esos afeites y pinturas que, lejos de embellecer los ojos, como muchas mujeres suponen, sólo sirven para estropear la parte de la cara que hay alre dedor de ellos.

La gimnasia ocular, tal como la enseña la famosa profesora de belleza, Mme. Adair, consiste simplemente en mover los ojos en todas direcciones, volviéndolos cuanto sea posible, lo mismo á un lado que á otro, hacia arriba y hacia abajo, pero siempre los dos en una misma dirección. Hay que dedicar cada día un rato á este ejercicio movimiendo los ojos veinte veces seguidas en cada dirección. Los primeros días se siente una fatiga en la vista: pero eso no importa. Este cansancio, comparable á las agujetas que se sienten cuando se empieza á hacer gimnasia ó á montar á caballo, no es perjudicial. En cambio, toda mujer que no quiere estropearse los ojos, debe evitar la fatiga que le produce el leer, coser ó escribir con luz artificial. Nada tan nocivo para los ojos como el ocuparse de noche en labores minucias.

La industria japonesa

Para calcular cómo progresa la industria en el Japón, bastará el siguiente dato: para 1893 en el ramo de algodón, por ejemplo, sólo se contaban funcionando en todo el Imperio, 380,000 husos, mientras que diez años después, 1903, aquella industria numeraba ya el total relativamente enorme de 1.290,000 husos, esto es más que triplicada aquella cifra que para hoy ya estará cuadruplicada si consideramos la progresión dicha.

Biblioteca "Patria" de obras premiadas

MADRID

Publica novelas, cuentos, etc., premiados en concursos públicos y obras fuera de concurso debidas á los más distinguidos literatos españoles.

La mejor recomendación de esta "Biblioteca" es, decir que ha merecido alabanzas de literatos como los señores Pereda, Menéndez Pelayo, Palacio Valdés, Balart, Sánchez Moguel, Silvela, etc.

Los tomos que publica contienen preciosos grabados de los artistas españoles de más nombradía y cubiertas tiradas á seis colores con el retrato del autor de cada obra.

PATRONATO PRINCIPAL

Excmo. señor	Marqués de Comillas.
"	" Conde de Bernar.
"	" Conde de Canilleros.
Ilmo.	" Barón de Vilagayó.
Excmo.	" D. Joaquín Sánchez de Toca.

OBRAS PUBLICADAS

- LA GOLONDRINA, (novela) por *Menéndez Pelayo*.
LA FONTA, (id.) por *Solano Polanco*.
EPISTOLARIO, (id.) por *Santander y Ruiz Gimenez*.
ALMAS DE ACERO, (id.) por *Rogelio Sánchez*.
LA HIJA DEL USURERO, (id.) por *Maestre*.
LA CADENA, (id.) por *Amor Mellán*.
ENGRACIA, (tradición hispano-romana).
Pamplona Escudero.
COLECCIÓN DE CUENTOS premiados, de los señores *Menéndez Pelayo, Lafuente, Solano Polanco, Teodoro Baió y S. Truyol y Planá*.
Pidanse en todas las librerías de la República